

Comienza la cuenta regresiva para la puesta en marcha del Hospital del Salvador, tras más de diez años en construcción

Se trata de un paso clave previo a la puesta en servicio definitiva del recinto. Eso sí, desde el MOP advierten que la concesionaria ya registra retrasos en el cumplimiento de este hito, pero que pronto debería regularizarse.

Ignacia Canales

Ya se inició la cuenta regresiva para que el nuevo Hospital del Salvador y el Instituto Nacional de Geriátrica -ubicados en Providencia- abran sus puertas para la atención de pacientes, tras años de retrasos. La construcción del proyecto se inició en 2014 y su apertura estaba prevista para 2019, plazos que finalmente no se ajustaron al plan original, convirtiéndolo en uno de los proyectos hospitalarios que más tiempo ha tardado en concretarse en el país.

Con todo, la puesta en marcha ya presenta dificultades que amenazan con nuevos retrasos. La idea de las autoridades es que el recinto esté disponible para la atención durante la campaña de invierno de este año.

Eso sí, no todo ha ido según lo previsto. "La inspección fiscal del contrato constató que dicho hito no se dio por cumplido en la fecha indicada, lo que genera multas diarias hasta la obtención de la misma. La sociedad concesionaria estima el cumplimiento de esta obligación contractual durante los próximos meses", detallaron desde la Dirección General de Concesiones de Obras Públicas.

Luis Castillo, exsubsecretario de Redes Asistenciales y decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma, afirma que este paso es vital para continuar con los planes.

"La Puesta en Servicio Provisoria (PSP) es una etapa que dura un período determinado -90 días-, en la que se ponen en marcha todos los sistemas del recinto. Durante ese tiempo, se revisa cada uno de los sistemas e instalaciones y se levantan observaciones. Dichas observaciones se remiten a la concesionaria, que debe resolverlas. Una vez subsanadas y aceptadas, el proyecto puede avanzar a la puesta en servicio definitiva", afirma el académico.

Y aunque el inicio de esta etapa ha sido turbulento, Castillo -exautoridad del segundo gobierno de Piñera- asegura que se trata de una buena noticia, ya que la entrega del recinto está cada vez más cerca.

"Por fin se ha llegado a la Puesta en Servicio Provisoria de un hospital emblemático, que por años estuvo en la cartera de inversión del Ministerio de Salud y que finalmente se concretó vía concesiones. Se intentó bajar en el pasado, pero hoy está viendo la luz este gran hospital, que va a

servir a miles de personas del área oriente de Santiago", concluye Castillo.

Los planos y la descripción del nuevo Hospital del Salvador e Instituto Nacional de Geriátrica dicen que tendrá 24 pabellones quirúrgicos y una unidad de diálisis dotada de 19 sillones de tratamiento para pacientes con insuficiencia renal crónica, brindando así un moderno nuevo recinto público de salud emplazado en Providencia para las casi 600 mil personas que se estima podrían beneficiarse de él.

"Debemos recordar que las obras hospitalarias no tan sólo es mayor dignidad para la atención de nuestros pacientes, sino que

mejora significativamente las condiciones de los funcionarios de salud. Conociendo las malas cifras en tiempos de espera en Chile, el avanzar las obras debería ser prioridad", añade Nicolás Duhalde, director de Salud de la Municipalidad de Huechuraba y exjefe de gabinete del subsecretario Alberto Dougnac (Redes Asistenciales).

Con todo, los expertos advierten que, si se detectan observaciones de mayor envergadura, la Puesta en Servicio Provisoria podría retrasarse y, con ello, también la puesta en servicio definitiva. Con independencia de ese escenario, estiman que el proceso completo se concretaría dentro de

2026.

En ese contexto, Duhalde agrega que "el hospital salvador tiene el triste récord de ser el hospital que más tiempo se ha demorado en su construcción, lo cual nos obliga a tener aún más precaución para no generar falsas expectativas en la ciudadanía que tanto demanda tener un nuevo recinto".

Las razones detrás del retraso

La historia del hospital inició hace más de una década. El 28 de mayo del 2014 se dio inicio a la concesión, pero el proceso de construcción tuvo diversos obstáculos, con algunos que escapan de las manos de los ejecutantes, como los hallazgos arqueológicos y la pandemia, pero también con otros evitables, como el retraso en el papeleo formal para la entrega de los terrenos: El Hospital del Salvador-Geriátrico se adjudicó el 31 de enero de 2014 y se dio inicio a la concesión cuatro meses después -28 de mayo-. Sin embargo, el inicio de obras tardó más de un año.

Y justo cuando los trabajos iban a comenzar, los equipos encontraron restos arqueológicos, por lo que se necesitó del Consejo de Monumentos Nacionales, organismo que demoró dos años en estudiar los hallazgos. Solo después de eso se liberó el terreno para retomar las obras.

Los últimos retrasos, los causó la pandemia, no solo por la paralización de las obras durante el confinamiento, sino también por el aumento de costos derivados de los retrasos y el cambio del escenario financiero. Esto obligó a la empresa constructora a reconocer la necesidad de ajustar los términos del contrato, lo que requirió la implementación de nuevos mecanismos para adaptarse a la nueva realidad económica.

Por esta razón también fue necesario llevar a cabo diversas reuniones entre la cartera sanitaria, el Ministerio de Obras Públicas y la Dirección General de Concesiones de Obras Públicas (DGC) para actualizar los términos del contrato, lo que extendió aún más la puesta en marcha del hospital.

Ahora, los nuevos establecimientos, que se esperan inaugurar en 2026, contarán con 24 pabellones quirúrgicos y una unidad de diálisis equipada con 19 sillones de tratamiento para pacientes con insuficiencia renal crónica, entre otras instalaciones clave para mejorar la atención en la red pública de salud. ●



► Se espera que las nuevas dependencias se inauguren en 2026.